

ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA CANARIA

Síntesis del informe de Mecalink contenido en el *Boletín de Coyuntura Canaria*, nº 16

En los números 192 y 193 de *Aguayro* correspondientes a los meses de marzo/abril y mayo/junio traíamos a estas páginas dos importantes estudios económicos: El informe elaborado por el Centro de Investigación Económica y Social de Canarias (CIES) relativo a la economía canaria durante 1990 y una síntesis del trabajo que realizó el equipo Mecalink, que financia La Caja de Canarias, sobre la situación actual y perspectivas económicas de Canarias.

Siguiendo con esta línea, presentamos en esta ocasión el análisis de la economía canaria realizado por Mecalink, en relación a los primeros meses del año en curso y que ha sido publicado en el *Boletín de Coyuntura Canaria*, nº 16.

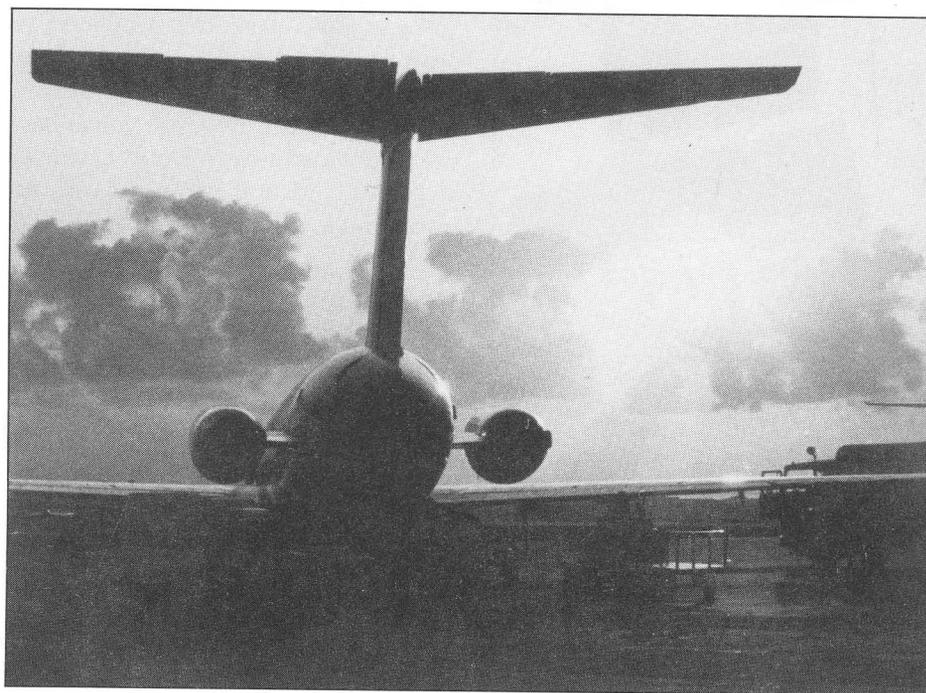
ECONOMÍA CANARIA

Los primeros meses de 1991 no han hecho más que continuar la tónica depresiva que nuestra economía ha venido experimentando en los últimos años. Sin embargo, los indicadores parecen vislumbrar un leve cambio de tendencia a partir de marzo del año en curso. Todo parece indicar que nos encontramos en un compás de espera con indicios de cuanto menos una coyuntura menos desfavorable.

Producción

El año que camina ha sido especialmente importante para el sector agrícola canario, habiéndose dilucidado muchas de las incógnitas que preocupaban al sector con respecto a su futura integración en la Política Agraria Comunitaria, además de ser uno de los sectores económicos que mejor ha sobrellevado la

difícil situación que ha atravesado la economía en general. Las medidas previstas de apoyo al plátano canario, a los productos hortofrutícolas y de flores y plantas vivas así como a la producción interior destinada al consumo local y a los productos pesqueros canarios vaticinan un futuro alentador para el sector.



Las partidas más importantes de nuestra agricultura de exportación han mantenido sus niveles de envío o los han reducido ligeramente.

Los indicadores de actividad industrial en el primer cuarto del año parecen reflejar una ligera recuperación, especialmente durante los dos últimos meses de los que se dispone información, marzo y abril, pues si bien no evidencian síntomas claros de reactivación, tampoco persisten en los malos resultados presentados en el mismo período del año anterior.

El consumo interior de gas-oil y diesel-oil mantiene el ritmo de decrecimiento que ya mostrara en el año precedente. Durante los cuatro primeros meses del año la tasa de variación en el

consumo de gas-oil para las provincias de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife ha sido del $-2,5$ y $-0,07$ respectivamente, lo que sitúa el consumo de la Comunidad para el primer cuatrimestre del año en un $-1,3$ por ciento de descenso respecto al mismo período del año anterior.

El consumo de diesel-oil como indicador también de actividad industrial presenta en el primer cuatrimestre del año un comportamiento muy similar para ambas provincias, deparando para el total regional una caída del $15,64$ por ciento respecto al mismo cuatrimestre del año anterior —muy superior a la registrada en 1990 con respecto a 1989—, si bien la evolución por meses es muy inestable, razón por la cual estas cifras han de ser consideradas con cautela.

Ha sido el consumo de fuel-oil el único de los combustibles utilizados en la actividad industrial cuya tasa de variación mejora ostensiblemente respecto al mal comportamiento que presentó en el

primer cuatrimestre de 1990. Para el mismo período del año en curso, al incremento del 16,26 por ciento del consumo regional ha contribuido la provincia de Las Palmas con una subida del 13,0 por ciento y la de Santa Cruz de Tenerife con otra del 20,95, lo que supone un consumo de 205.722 Tm. y 145.424 Tm. respectivamente.

Es al sector de la construcción al que parece costarle más salir de la situación de retroceso importante que se inició a finales de 1988. El exceso de oferta turística, claro motor de la expansión del sector constructor canario, así como la especial influencia que la incertidumbre ejerce en este sector, parecen ser los detonantes de su persistente evolución negativa, que afecta también al sector a nivel nacional. Sin embargo, la evolución de los principales indicadores no parece confirmar un desarrollo tan negativo como el experimentado en el año anterior.

El consumo de cemento ha disminuido en el período enero-mayo un 12,03 por ciento en la provincia de Las Palmas presentando el mismo signo que a nivel nacional, donde en febrero del presente año se había consumido un 3,8% menos que en el mismo período del año anterior.

El número de parados (paro registrado: INEM) en el sector constructor ascendió a 20.011 en el mes de marzo en la comunidad autónoma, lo que supone un incremento del 4,5 por ciento respecto al mismo mes del año anterior.

En el mes de abril ha sido el sector constructor el único que ha visto descender aunque tan sólo en un -0,09 por ciento el número de parados. A nivel nacional, y siguiendo los datos de la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados se incrementó en un 7,2% como porcentaje de variación con respecto al mismo trimestre del año anterior.

La licitación oficial en el período enero-mayo se incrementó en un 45,08 por ciento mientras que en los primeros cinco meses del año anterior la variación fue del 68,47 por ciento.

También el sector servicios vive la situación general de *stand-by* en la que parece encontrarse nuestra economía intentando mantener un equilibrio entre los diferentes signos de los principales indicadores.

El consumo de queroseno ascendió para el total de la región a 289,1 m³ en los cuatro primeros meses de 1991 —con mejor evolución en marzo y abril—, lo que supone un incremento del 4,3 por ciento respecto al mismo período del año anterior, reflejando una actividad creciente.

Los visitantes recibidos por nuestro archipiélago en el primer semestre del año se incrementaron un 6,67 por ciento lo que sitúa su cifra en 2.480.942 personas, destacando Lanzarote y Fuerteventura con un incremento semestral del 10,78 y 45,92 por ciento respectivamente.

Por provincias, el número de turistas se incrementó durante los seis primeros meses del año en 9,03 por ciento en la provincia de Las Palmas siendo para la provincia de Santa Cruz de Tenerife del 2,58 por ciento.

Estos resultados deben considerarse en el marco que define la actual estructura turística canaria. Por una parte estos incrementos serán insuficientes para cubrir la actual oferta turística, lo que seguirá condicionando los niveles de precios y en definitiva la calidad de nuestra industria más importante.

El sector servicios es el que más ha visto incrementar el número de parados en el mes de abril con 1.297 personas reflejándose un incremento del 2,35 por ciento.

Demanda

Por el lado de la demanda, el consumo privado presenta síntomas de paulatina recuperación, especialmente a partir de los dos primeros meses del año, con tasas de variación en sus indicadores que se tornan positivas aunque de pequeña magnitud.

La matriculación de vehículos durante los cinco primeros meses del año, y para la Comunidad, experimentó un de-

cremento del 14,4 por ciento mientras que, para el mismo período del año anterior se produjo un descenso del 22,6 por ciento. Hay que destacar, sin embargo, la diferente evolución de este indicador por provincias pues, si bien para la de Las Palmas, los cinco primeros meses del año supusieron una caída de la matriculación del 22,08 por ciento frente al -22,5 por ciento del año anterior, la provincia de Santa Cruz de Tenerife registró un decremento de tan sólo el 5,8 por ciento frente al -23,4 por ciento, siempre sobre el mismo período del año anterior.

El consumo de gasolina para el primer cuatrimestre de 1991 se mantuvo en los mismos niveles de consumo que el año anterior donde enero y febrero presentaron tasas de variación negativas y marzo y abril positivas, enfatizando la diferente situación que muestran en general todos los indicadores para los dos primeros meses del año en relación con los siguientes.

También el consumo de gas licuado en toneladas presenta ligeras tasas de variación positivas para todos los meses del primer cuarto del año, dejando atrás los guarismos negativos que se marcaron para el año anterior en el mismo período de referencia.

Las importaciones encuadradas en el capítulo 85 —máquinas, aparatos y material eléctrico— así como las del capítulo de importación 84 —reactores nucleares, calderas, máquinas, etc.— como indicadores de inversión, presentan en el primer trimestre de 1991 descensos del 7,07 y 13,2 por ciento respectivamente, representando una desaceleración en la demanda de bienes de equipo.

Las inversiones extranjeras en Canarias para el período enero-febrero de 1991 se cifran en 5.578 millones de pesetas (1,59 por ciento de la inversión extranjera en España) frente a los 3.022 millones en los mismos meses del año anterior, inversión destinada fundamentalmente a instituciones financieras y de seguros, industrias manufactureras así como comercio, restaurantes y hostelería.

Comercio Exterior

La Balanza Comercial Canaria con el extranjero para el primer trimestre de 1991 presenta un saldo negativo, que se sitúa en torno a los setenta mil millones de pesetas, lo que representa frente al mismo trimestre del año 1990 un incremento del 20%.

Durante este período, las importaciones han crecido un 7,8% respecto a los mismos meses del año pasado; ello se debe al aumento de las compras exteriores de varios capítulos: tabaco, combustibles y automóviles. En cuanto a las exportaciones, se percibe una caída de alrededor de cuatro mil millones de pesetas, lo que representa un 13% menos que en el mismo período de 1990.

La balanza comercial a nivel nacional presenta para los tres primeros meses de este año una evolución diferente a la canaria, el valor total de las impor-

taciones ha descendido a una tasa media mensual próxima al 3% y las exportaciones han aumentado un 2%.

Precios y salarios

De positiva podría calificarse la evolución de los precios en la comunidad autónoma canaria si la comparamos, por una parte, con la trayectoria experimentada a nivel nacional y por otra, con el tradicional comportamiento que este índice tiene en nuestra región. En el mes de mayo era la comunidad canaria la que menor tasa de variación interanual presentaba, con un 3,9 por ciento, seguida de lejos por las comunidades extremeña, balear y riojana. Mientras en el año 1990 el índice arrojaba un incremento acumulado del 3,3 por ciento hasta mayo, en el mismo intervalo de referencia para 1991, el índice se sitúa en un 1,6 por ciento, lo que evidencia la contención del alza de los precios. Por grupos, sigue siendo el de

alimentación el que tiene un comportamiento más irregular tanto en signo como en cuantía. Vivienda comenzó el año con un fuerte alza en el mes de enero, tendencia que ha ido suavizándose hasta el mes de mayo.

Por su parte, los salarios aumentaron en nuestro archipiélago un 3,7 por ciento en el primer trimestre del año, cifra sensiblemente inferior a la media nacional que se situó en un 8,7 por ciento. Al finalizar el primer trimestre del año la comunidad canaria se situó entre las tres comunidades con menor tasa de incremento, superando tan sólo a las comunidades asturiana y extremeña.

Es por ello que el objetivo de contención tanto en precios como en salarios parece estar lográndose, aunque ello esté repercutiendo negativamente sobre la demanda interna.

MECALINK

